

Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de ingeniería civil¹

Associated factors to alcohol consumption in civil engineering students

Ada Berta Cruz Díaz, Yadira del Carmen Luna Ramírez, María Yolanda Méndez Bernal, Teresita de Jesús Muñoz Torres, Arelia Guadalupe Nava Medina, María del Rosario Adán Plata, Analhi Rodríguez Martínez, Genoveva Reséndiz Gutiérrez, Rocío Rocha Rodríguez y Martha Imelda Maldonado Cervantes²

RESUMEN

El objetivo de este trabajo descriptivo, correlacional y de corte transversal fue determinar los factores asociados en el consumo de alcohol en 68 alumnos de Ingeniería Civil de un universo de 911 estudiantes. Para la recolección de datos se utilizó el Inventario Situacional del Consumo de Alcohol con el fin de medir situaciones específicas de consumo de alcohol, utilizando análisis descriptivos y de componentes principales. Entre los resultados hallados, 42.6% refirió haber bebido por primera vez a los 15 años, siendo la cerveza la primera bebida alcohólica de consumo, el cual persistía hasta el momento del estudio en más de la mitad de muestra. Los factores que se relacionan con el consumo de bebidas alcohólicas fueron la necesidad física, las emociones agradables y desagradables, la presión social y el conflicto con otros. La adecuada información y un buen manejo de las medidas preventivas otorgan al estudiante la capacidad de realizar un autocuidado independiente y libre de riesgos, concluyen las autoras.

Palabras clave: Alcohol; Estudiantes universitarios; Consumo; Factores relacionados con el consumo de alcohol.

ABSTRACT

The aim of this descriptive, correlational, and transversal study was to determine the factors associated to alcohol consumption in 68 Civil Engineering students from an universe of 911. For data, the Situational Inventory of the Alcohol Consumption collection was used to measure specific situations of alcohol consumption, using descriptive and principal components analysis. The 42.6 % of the students referred to drink for the first time at an age of 15 years old, being beer the first alcoholic drink consumed; more of the half of students continued consuming it. The factors that are related to the consumption of alcoholic drinks are physical need, pleasant and unpleasant emotions, social pressure, and conflict with other. The appropriate information and good management of the prevention measurement grant the capacity to make an independent self-care and free of risk, the authors conclude.

Key words: Alcohol; University students; Consumption; Factors related to alcohol consumption.

¹ Las autoras agradecen a la Dra. Milka Elena Escalera Chávez, de la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, por su asesoría durante la realización de este trabajo, así como al Ingeniero Ramiro Loredo Flores, coordinador de la carrera de Ingeniería Civil, por facilitar la muestra de estudio.

² Licenciatura en Enfermería, Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Carretera Rioverde-San Ciro km 4, Ejido Puente del Carmen, Rioverde, San Luis Potosí, S.L.P., México, tel. (487)872-14-99, correo electrónico: lyola@live.com.mx. Artículo recibido el 1 de octubre de 2010 y aceptado el 23 de marzo de 2011.

Desde las primeras etapas de la humanidad los hombres observaron cómo la fermentación natural de la miel o de otros azúcares se convertía en un brebaje que tenía propiedades muy especiales. Su uso excesivo provocaba embriaguez, considerada desde entonces como un “vicio” (Blanco, Guijarro, Pozas y Uraga, 2003). El alcoholismo ha sido definido como el consumo frecuente, excesivo e incontrolado de bebidas alcohólicas que acaba interfiriendo con la salud o las funciones económicas y sociales del bebedor (Castaneda, Álvarez y Orama, 2008).

En el año 2008, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), 220 millones de personas en el mundo sufrían de alcoholismo, por lo que se hallaba entre las diez primeras causas de discapacidad. De acuerdo al informe sobre la salud en el mundo de la OMS, el consumo de alcohol es el primer factor de riesgo en los países en desarrollo y el tercero en los países desarrollados (Cicua, Méndez y Muñoz, 2008). Entre los jóvenes, se ha convertido en el primer factor de riesgo, con 55 mil muertes por año de personas entre 15 y 29 años de edad, debidas principalmente a los accidentes de tránsito provocadas por ese consumo. En todo el mundo, es el quinto factor de muerte prematura y de discapacidad y provoca 4.4% de la carga mundial de morbilidad (cfr. Bolet y Socarrás, 2003; OMS, 2008).

En México, de acuerdo con estadísticas de la Secretaría de Salud, existen alrededor de 32 millones de bebedores, de los cuales 59.3% son hombres, y lo más grave es que 30% de esos bebedores son jóvenes (Méndez, 2008) y que 11% de las defunciones en varones de 15 a 29 años en el país están asociadas al consumo de alcohol (Secretaría de Salud, 2007; Tuñón y Bobadilla, 2005).

La Secretaría de Salud de San Luis Potosí reconoció que el alcoholismo representa en la actualidad un problema de salud pública, pues por cada cien jóvenes, diez tienen problemas con el alcohol, y del total de los accidentes de tránsito, poco más de la mitad están relacionados con su consumo (Gobierno de San Luis Potosí, 2008).

El consumo frecuente y excesivo del alcohol predispone a diversos trastornos del carácter, como desconfianza, irritabilidad y depresión que puede llevar al suicidio; en algunos casos extremos, hay afectación del sistema nervioso central, de varios

órganos, y sobre todo temblor en manos y alteraciones digestivas que pueden derivar en cáncer (González, 2004).

Valderrama y Vicente (2000) señalan que los motivos principales del mundo juvenil o estudiantil tiene para explicar el consumo de bebidas alcohólicas son la sensación de alegría e inhibición que supera la vergüenza, la afiliación que se logra por la imitación de conductas que se imponen al propio grupo de amigos y la presión social que produce la publicidad.

Cox y Klinger (1988) postularon un modelo motivacional del uso de alcohol en el que señalaron que esta conducta tiene un origen motivacional debido a que una persona decide consciente o inconscientemente consumir o no una bebida alcohólica; la motivación para beber está estrechamente ligada a los incentivos que tenga esa persona en otras áreas de su vida y a los cambios que experimenta a raíz de éstos, y se ha demostrado que las expectativas acerca de los efectos del alcohol están presentes antes de que la persona lo consuma (Chau, 1999; Christiansen y Golman, 1985).

Klatsky, Koplik, Guderson, Kipp y Friedman (2006), por otro lado, determinaron que algunas alteraciones fisiopatológicas que pudiera sufrir el bebedor no están precisamente relacionadas con el consumo de alcohol. Sin embargo, el alcohol no solo produce cambios fisiológicos sino también sociales que se manifiestan como cambios en el seno familiar, desacuerdos conyugales sin motivo aparente, malos tratos de los hijos y la pareja y pérdida de amigos, entre otros, razón por la cual el bebedor pierde eventualmente su autoestima.

El consumo de alcohol es considerado como una de las principales causas de muerte entre los jóvenes, lo que afecta gravemente a la familia y a la comunidad a las que pertenece el bebedor. A pesar de los avances en la tecnología, la difusión masiva de sus efectos y las estrategias que se han implementado durante el pasado y el presente siglo, no se ha encontrado aún la manera adecuada de evitar esos problemas de salud entre los jóvenes, que siguen acrecentándose, según las estadísticas de la Secretaría de Salud de México.

Por ello, es primordial identificar las primeras causas que originan el consumo de alcohol entre los jóvenes, las estrategias que permitan minimizar el grado de accidentes y las complicaciones

que se derivan de este padecimiento, y asimismo reforzar los conocimientos enfocados a la prevención y a la promoción de la salud, considerando dentro de esas acciones la implementación de programas destinados a disminuir la incidencia del consumo de alcohol.

En esta investigación, se planteó determinar los factores asociados en el consumo de alcohol en los estudiantes de la carrera de Ingeniería Civil.

MÉTODO

Tipo de estudio

Este fue un estudio no experimental, inicialmente descriptivo, con análisis factorial y de corte transversal, el cual se llevó a cabo a lo largo de dos años en la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (México) con los alumnos de la licenciatura en Ingeniería Civil.

Muestra

Como técnica de recolección de datos, se eligió un muestreo aleatorio simple, con un índice de confiabilidad de .95 y margen de error de 5%. El universo estuvo conformado por 911 alumnos inscritos en la institución, del que se empleó una muestra total de 68 estudiantes de la carrera de Ingeniería Civil; los semestres incluidos fueron el primero, tercero, quinto, séptimo y noveno; se excluyeron los alumnos que negaron consumir alcohol (37.1%) o que decidieron no participar en el estudio. La elección de la población de estudio estuvo basada en las estadísticas que se registran nacional y estatalmente, las que refieren que el género masculino es el que consume alcohol en mayor porcentaje, y dadas las características del universo de estudio, la carrera que más similitud tenía con dicho aspecto fue Ingeniería Civil, en la que 73.6% de los alumnos eran varones.

Instrumentos

Para recabar la información, se utilizó el Inventario Situacional del Consumo de Alcohol (ISCA), de Annis, Graham y Davis (1987), que cuenta con cien reactivos que se evalúan en una escala de Likert con recorrido de 0 a 3 (0, nunca; 1, ocasional-

mente; 2, frecuentemente, y 3, casi siempre), diseñados para medir ocho categorías de situaciones de consumo de alcohol: emociones desagradables, malestar físico, emociones agradables, autocontrol, necesidad física, conflicto con otros, presión social y momentos agradables con otros, divididas en dos grupos: situaciones personales y situaciones que involucran a terceras personas. Dicho instrumento fue diseñado con la finalidad de medir situaciones específicas de consumo de alcohol que pueden ser identificadas en un individuo como de alto riesgo para una recaída; sin embargo, Gual, Contel, Segura, Rivas y Colom (2001) establecen que este instrumento es muy útil para detectar consumos riesgosos, es fácil de administrar por profesionales de la salud primarios y puede ser utilizado indistintamente y complementariamente.

Al ISCA se le agregaron quince ítems para identificar las características sociodemográficas de la población en estudio, obteniéndose un alfa de Cronbach de 0.94; en un estudio realizado por Albarracín y Muñoz (2008) en universitarios de la ciudad de Bucaramanga (Colombia) y su área metropolitana se le utilizó como un instrumento de recolección.

Análisis de datos

Para el análisis estadístico se empleó el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 17.0, con el cual se hallaron frecuencias, promedios, porcentajes y desviación estándar para la estadística descriptiva; para el análisis multifactorial se usó el análisis de componentes principales.

Procedimiento

El ISCA fue aplicado de manera individual a un total de 68 estudiantes. Se tuvo contacto con la población de estudio a través del coordinador de la carrera y de los docentes. Para los resultados multifactoriales se aplicó el análisis de componentes principales a cada una de las categorías que marca dicho instrumento.

RESULTADOS

El análisis descriptivo de las características de la muestra de estudio está representado en la Tabla 1.

Tabla 1. Características descriptivas de la población de estudio.

Características sociodemográficas		Características relacionadas al consumo de alcohol	
Indicador	%	Indicador	%
Semestre			
Primero	20.6	Edad a la que ingirieron alcohol por primera vez 15 años 12 años	42.6 32.4
Tercero	16.2		
Quinto	11.8		
Séptimo	29.4		
Noveno	22.1		
Sexo		Tipo de bebida consumida por primera vez	
Masculino	80.9	Cerveza	75.0
Femenino	19.1	Vino	16.0
Edad		Tequila	3.0
19 a 27 años (M = 21.2; D.E. = 2.5)		Otras	6.0
Estado civil		Número de bebidas alcohólicas consumidas	
Solteros	97.1	1 a 2 bebidas, latas o botellas.	44.1
Casados	2.9	3 a 4 bebidas, latas o botellas	27.9
Situación laboral		Bebidas que actualmente prefieren consumir	
No trabajan	79.4	Cerveza	55.9
Sí trabajan	20.6	Tequila	14.7
		Vino	4.4
		Varias	17.6
Religión		Frecuencia de consumo	
Católica	83.8	Mensual	39.7
Sin religión específica	14.7	Semanal	44.1
		Dos a tres semanas	14.7

La tabla anterior refleja aspectos que el instrumento ISCA no mide, como son los porcentajes por género, el semestre o las condiciones económicas; lo más significativo es la bebida de preferencia y la cantidad y frecuencia de su consumo, aspectos de suma importancia para la formulación de estrategias de prevención y promoción a la salud.

Los resultados del análisis factorial permiten, en primera instancia, observar que la correla-

ción entre las variables son significativas, tal como se muestra en la Tabla 2, la que además proporciona el valor que permite contrastar el patrón de las correlaciones ($KMO = .824$; $\alpha = 0.00$), al mismo tiempo que muestra el rango de aceptación (MSA) en las variables objeto de estudio, la que es mayor de 0.5.

Tabla 2. Matriz de correlaciones, KMO y MSA.

Variable	Correlación	Sig.	MSA	KMNO	Prueba de Bartlett (χ^2)
Emociones desagradables	1.000		.908 ^a	.824	191.72. ($\alpha = 0.00$)
Emociones agradables	.245	.022	.887 ^a		
Presión social	.559	.000	.789 ^a		
Conflicto con otros	.573	.000	.796 ^a		
Necesidades físicas	.455	.000	.838 ^a		

De acuerdo con el criterio de raíz latente (valor mayor de 1), el número de componentes que se obtuvo en este análisis fue uno, como se muestra en

la Tabla 3, factor que representa de 64 a 38% de la varianza de las cinco variables.

Tabla 3. Matriz de componentes y varianza.

	Componente 1	Comunalidades
Emociones desagradables	0.705	.497
Emociones agradables	0.507	.257
Presión social	0.916	.839
Conflicto con otros	0.919	.845
Necesidades físicas	0.884	.781
Total de varianza	3.219	
%	64.383	

Los resultados de este análisis factorial permitieron determinar que existe un factor identificado como biopsicosocial (bio = necesidad física; psico = emociones agradables y desagradables, y social = conflicto con otros y presión social), que representa 64.38% de la variabilidad del sistema.

Cuando cada uno de estos factores están presentes, el consumo de alcohol aumenta en los alumnos de Ingeniería Civil de la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media.

Los factores que forman esta estructura de variables tienen una significancia práctica y estadística; es decir, pueden ser considerados por los familiares y la institución educativa para crear estrategias que disminuyan la incidencia del consumo de alcohol en los estudiantes.

DISCUSIÓN

En la actualidad, los cambios transicionales a los que se enfrenta la población mexicana, sobre todo la juventud, ha originado que varios autores establezcan que uno de los principales problemas en la salud pública sea el consumo de alcohol, factor clave para el desarrollo de problemas físicos, psicológicos y sociales (García del Castillo, López y Quiles, 2006). El alcohol es la sustancia que, con mayor frecuencia, toman los adultos jóvenes en México, consumo que influye en diversos factores ambientales, individuales y sociales (Londoño y Valencia, 2008; Medina-Mora, Villatoro, Cravito y cols, 2003; Palma, Lannini y Moreno, 2005). En el análisis de la bibliografía llaman la atención las diversas contradicciones que hay entre los resultados de los estudios hechos acerca del consumo de alcohol: en tanto que unos autores expresan que ser estudiante de nivel superior no es un

factor determinante para este problema de salud, otros señalan que la ingesta de alcohol es más frecuente en este grupo de edad, en comparación con una población dentro de este rango de edad y que no estudia (Hingson, Heeren, Zakocs, Kopstein y Weschler, 2002).

Los intervalos de edad entre los diversos estudios se muestran entre 18-25 y 17-28 años de edad, similar al encontrado en este estudio (Carmacho, 2005; García del Castillo y cols, 2006). No obstante, en una Encuesta Nacional de Adicciones se reporta que 51.34% de la población de entre 18 y 65 años son consumidores actuales y que es predominante dicho consumo entre la población de sexo masculino (69.53%) (Piña, Yáñez y Frago, 2010). Si bien pudiera considerarse que la población económicamente activa es más susceptible al consumo de alcohol, Mora, Natera y Juárez (2005) realizaron un estudio en el que determinaron que no hay una relación significativa entre ser estudiante o trabajador y el consumo de alcohol.

En el presente estudio, la bebida alcohólica preferida por los universitarios fue la cerveza, la que es consumida, con mayor frecuencia, por el sexo masculino (cfr. también Ham y Hope, 2003); hay también una tendencia muy marcada por las bebidas con alto contenido alcohólico, como el aguardiente y el ron, a pesar de lo cual la bebida favorita sigue siendo la cerveza, tal vez debido a la facilidad para adquirirla, o bien por su accesibilidad económica (Londoño y Valencia, 2008).

Los factores que influyen en el consumo de alcohol en los estudiantes de Ingeniería Civil de la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media, identificados en el presente estudio, fueron la necesidad física, las emociones agradables y desagradables, la presión social y el conflicto con otros, en comparación con otros estudios, que consideran

que la predisposición al consumo de alcohol en los universitarios está determinado por razones de independencia, afirmación de la virilidad, creencias, estrés, factores genéticos y ambientales, características evolutivas propias del grupo de edad y búsqueda de independencia e identidad, pero sobre todo por la necesidad social de pertenecer a un grupo. Lo anterior convierte a estos sujetos en una población vulnerable para iniciar y mantener un consumo constante de alcohol (Rodríguez, Castillo, Torres, Jiménez y Zurita, 2007; Sussman, Unger y Dent, 2004).

Sin embargo, los propios estudiantes universitarios enlistan diversos factores que perciben como determinantes en el consumo de alcohol, como que facilita la interacción, disminuye la tensión psicológica, aumenta su sentido de poder, incrementa la sexualidad y el desenvolvimiento verbal y genera otros cambios fisiológicos agradables (cfr. Londoño, García, Valencia y Vinaccia, 2005).

Cano, Martín y Vera (2003) encontraron que el alcohol se relaciona con el placer y la gratificación sensorial del individuo y con las necesidades físicas y emocionales. Albarracín y Muñoz (2008) determinaron que las situaciones que influyen en cierto momento en el riesgo para el consu-

mo de alcohol son las personales (emociones agradables, necesidad física) y de grupo (emociones desagradables y presión social), datos equivalente a los hallados en este estudio.

Otro factor que se ha asociado al consumo de alcohol entre los jóvenes universitarios es la falta de una identificación oportuna, pero todos estos elementos ocasionan que el estudiante universitario enfrente situaciones que ponen en un alto riesgo su estado de salud.

La adecuada información y un buen manejo de las medidas preventivas pueden otorgar al estudiante la capacidad de llevar a cabo un autocuidado independiente y libre de riesgos.

Partiendo de lo anterior, es necesaria la implementación de programas con un enfoque preventivo y dirigido a los jóvenes en los que se atienda el problema desde diversos niveles, incluyendo en ellos todos los factores biopsicosocial y estrategias que fortalezcan la prevención, con el fin de que disminuya la incidencia del consumo de alcohol en la población mexicana.

Los profesionales dedicados a la promoción y prevención de la salud deben tener los conocimientos y habilidades que le hagan posible llevar a cabo la implementación de tales intervenciones.

REFERENCIAS

- Albarracín O., M. y Muñoz O., L. (2008). Factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de los primeros años de carrera universitaria de Bucaramanga y su área metropolitana. *Liberabit*, 14, 1-69.
- Annis, H., Graham, M. y Davis, C. (1987). *Inventory of Drinking Situations (IDS9): User's guide*. Toronto: Addiction Research Foundation of Ontario.
- Blanco, A., Guijarro, F.J., Pozas, R. y Uraga, C. (2003). *Origen y evolución del término "alcohol"*. Grupo QUIMESCA (Química-Escuela-Casa). Disponible en línea: http://www.recursosdeenologia.com/docs/2003/2003_origen_y_evolucion_del_termino_alcohol.pdf (Recuperado el 15 de Septiembre de 2010).
- Bolet A., M. y Socarrás S., M.M. (2003). Alcoholismo, consecuencias y prevención. *Revista Cubana de Investigación Biomédica*, 22(1), 25-31.
- Camacho A., I. (2005). Consumo de alcohol en universitarios: relación funcional con los factores sociodemográficos, las expectativas y la ansiedad social. *Acta Colombiana de Psicología*, 13, 91-119.
- Cano L., M.C., Martín C., M.P. y Vera M., J.J. (2003). Preferencias de valores y consumo de tabaco, alcohol y otras drogas en jóvenes universitarios. *Revista de Psicología de la Salud*, 15(1-2), 135-153.
- Castaneda, G., Álvarez A., E. y Orama H., L. (2008). Alcoholismo, criterios comunitarios sobre prevención y consecuencias. Estudio en el Policlínico Rampa. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 7(2), 1-8.
- Chau, C. (1999). Consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes universitarios: motivaciones y estilos de afrontamiento. *Revista Persona*, 2, 121-161.
- Christiansen, B.A. y Goldman, M.S. (1985). The differential development of adolescent alcohol expentancies may predict adult alcoholismo. *Addictive Behaviors*, 10(3), 299-306.
- Cicua, D., Méndez, M. y Muñoz, L. (2008). Factores en el consumo de alcohol en adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 115-134.

- Cox, W. y Klinger, E. (1988). A motivacional model of alcohol use. *Journal of Abnormal Psychology*, 97, 168-180.
- García del Castillo, J.A., López S., C. y Quiles S., M.A. (2006). Consumo de alcohol, actitudes y valores en una muestra de estudiantes universitarios de la providencia de alicante. *Salud y Drogas*, 6(2), 149-159.
- Gobierno de San Luis Potosí. (2008). *Arrancó la XIII Semana Nacional Compartiendo Esfuerzo*. Disponible en línea: www.slpsalud.gob.mx (Recuperado el 15 de septiembre de 2010).
- González, R. (2004). *Alcoholismo. Abordaje integral*. Santiago de Cuba: Oriente.
- Gual, A., Contel, M., Segura, L., Rivas, A. y Colom, J. (2001). The ISCA, a new instrument to detect risky drinking. *Medicina Clínica*, 117(18), 685-689.
- Ham, L.S., Hope, D.A. (2003). College students and problematic drinking: a review of the literature. *Clinical Psychology Review*, 23, 719-759.
- Hingson, R.W., Heeren, T., Zakocs, R.C., Kopstein, A. y Wechsler, H. (2002). Magnitude of alcohol-related mortality and morbidity among US college students ages 18-24. *Journal of Studies on Alcohol*, 63(2), 136-144.
- Klatsky, A.L., Koplik, S., Gunderson, E., Kipp, H. y Friedman, G.D. (2006). Sequelae of systemic hypertension in alcohol abstainers, light drinkers, and heavy drinkers. *American Journal of Cardiology*, 98(8), 1063-1068.
- Londoño P., C., García H., W., Valencia L., S. y Vinancia, S. (2005). Expectativas frente al consumo de alcohol en jóvenes universitarios colombianos. *Anales de Psicología*, 21(2), 259-267.
- Londoño P., C. y Valencia L., C. (2008). Afectividad, resistencia a la presión de grupos y consumo de alcohol en universitarios. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 115-162.
- Medina-Mora, M., Villatoro, J., Cravioto, P., Fleiz, C., Galván, F. y cols. (2003). Uso y abuso de alcohol en México: resultados de la Encuesta Nacional Contra las Adicciones. En Consejo Nacional Contra las Adicciones (Ed.): *Observatorio mexicano en tabaco, alcohol y otras drogas* (pp. 49-61). México: Consejo Nacional Contra las Adicciones.
- Méndez, A. (2008). "Con problema de alcoholismo más de 32 millones de mexicanos". *La Jornada*, 11 de junio. Disponible en línea: www.jornada.unam.mx (Consultado el 8 de septiembre de 2009).
- Mora R., J., Natera, G. y Juárez, F. (2005). Expectativas relacionadas con el alcohol en la predicción del abuso en el consumo en jóvenes. *Salud Mental*, 28(2), 82-90.
- Organización Mundial de la Salud (2008) *¿Constituye el uso nocivo del alcohol un problema de salud pública?* Disponible en línea: <http://www.who.int/features/qa/66/es/index.html> (Recuperado el 15 de octubre de 2010).
- Palma, M., Lannini, J. y Moreno, S. (2005). Validación de la prueba Young Adult Alcohol Problems Screening Test, YAAPST, en un grupo de estudiantes universitarios de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. *Universitas Psicológica*, 5(1), 175-190.
- Piña S., E.Z., Yáñez C., P. y Fragoso M., L.E. (2010). Riesgo de exposición a la ingesta de alcohol en estudiantes de educación superior en San Luis Potosí, México. *Revista de Salud Pública y Nutrición*, 11(1). Disponible en línea: <http://new.medi-graphic.com/cgi-bin/contenidoMain.cgi?IDREVISTA=95&IDPUBLICACION=2501>.
- Rodríguez S., I., Castillo L., I., Torres L., D.J., Jiménez H., Y. y Zurita P., D.M. (2007). Alcoholismo y adolescencia: tendencias actuales. *Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 7(1). Disponible en línea: <http://www.alcoholinformate.org.mx/investigaciones.cfm?investigacion=218>.
- Secretaría de Salud (2007). *Programa Nacional de Salud 2007-2012*. México: Autor.
- Sussman, S., Unger, J.B. y Dent, C.M. (2004). Peer group self-identification among alternative high school youth: A prediction of their psychosocial functioning five years later. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4, 9-25.
- Tuñón P., E. y Bobadilla B., D.J. (2005). Mortalidad en varones jóvenes en México. *Estudios Sociales*, 13, 68-84.
- Valderrama Z., J.C. y Vicente M., M.P. (2000). Alcoholismo juvenil. *Saludalia*. Disponible en línea: www.saludalia.com/Saludalia/web_saludalia/vivir_sano/doc/alcohol_y_drogas/doc/alcohol_jovenes.htm (Recuperado el 15 de octubre de 2010).